



Comunicación y consumo de sustancias

Guía para un abordaje sin estigmas,
estereotipos y sesgos de género

**Comunicación y consumo de sustancias: Guía para un abordaje sin estigmas,
estereotipos y sesgos de género**

Área de Comunicaciones

Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA)

Ministerio del Interior y Seguridad Pública

Gobierno de Chile

Santiago, Chile

2024

© SENDA

Registro de Propiedad Intelectual N°:

ISBN

Coordinación técnica

Rodrigo Orellana

Contenido

Patricia Contreras, Pamela Concha, Daniela Nieto y Rodrigo Orellana

Edición

Marly Mora

Diseño y diagramación

Bethânia Rodrigues

Contenido

1

¿Por qué necesitamos esta guía?

5

Rol de los medios en la perpetuación de estereotipos

2

Objetivos de esta guía

6

Recomendaciones para informar con sensibilidad y precisión

3

¿Qué tan complejo es el fenómeno?

Recomendaciones sobre el uso del lenguaje

Recomendaciones para describir los problemas de uso de sustancias

Recomendaciones para referirse a personas con uso problemático de sustancias

Recomendaciones para entrevistar a personas con uso problemático de sustancias

4

Género y consumo problemático de sustancias

7

Guía de términos



1

¿Por qué necesitamos esta guía?





Abordar el consumo problemático de sustancias como un asunto de salud pública implica respetar la dignidad de las personas y proporcionar información precisa y comprensible sobre las acciones, los programas y los recursos de prevención, tratamiento e integración social, que están disponibles para la ciudadanía.

El consumo problemático de alcohol y otras drogas es un problema sociosanitario que requiere atención médica, apoyo social, además de cambios estructurales en nuestra sociedad. No es un fracaso moral sino una situación que puede ser causada por una serie de factores biológicos, psicológicos y sociales.

En los medios de comunicación, la cobertura de estos temas puede, en ocasiones, carecer de sensibilidad y precisión, dando lugar a malentendidos y estereotipos dañinos para las personas que enfrentan este problema.

¿Es posible mejorar este panorama? Creemos que sí, pues las comunicaciones juegan un rol fundamental en este cambio. La intención de esta guía es entregar orientaciones claras y prácticas sobre cómo manejar y presentar contenidos relacionados con el consumo problemático de sustancias en el ámbito de las comunicaciones, con el fin de abordar estos temas de forma integral, rigurosa y respetuosa con la diversidad de personas involucradas.

En el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA), elaboramos y ejecutamos programas de prevención, tratamiento e integración social de personas con consumo problemático de alcohol y otras drogas. Conocer la oferta programática de SENDA puede ser crucial para las personas que necesitan ayuda.

Además, y de manera periódica, en SENDA generamos conocimiento y realizamos estudios que permiten acompañar el alcance y la evolución de este fenómeno en Chile, en distintas poblaciones (por ejemplo, en población general y escolar), tramos de edad y en todas las regiones del país.

Esta valiosa información es pública y está disponible para personas y organizaciones que se interesan en abordar el uso problemático de sustancias. La Academia SENDA es un espacio en línea para la formación y la capacitación, que cuenta con una biblioteca especializada en drogas, recursos educativos y audiovisuales, cursos y seminarios en modalidad virtual.



2

Objetivos de esta guía





El propósito de esta guía es orientar a quienes cumplen labores de comunicación en el uso preciso y respetuoso del lenguaje para referirse al consumo problemático de alcohol y otras drogas.

Además de informar, buscamos también desafiar y cambiar las actitudes existentes hacia las personas que enfrentan el consumo problemático de sustancias.

Los objetivos específicos de esta guía son:



Proporcionar a periodistas o profesionales que cumplen labores de comunicación una mayor comprensión sobre la naturaleza compleja y multifactorial del consumo problemático de alcohol y otras drogas, y su impacto en las personas y la sociedad.



Ofrecer recomendaciones para el uso del lenguaje y de las prácticas que promuevan la dignidad y el respeto hacia las personas con consumo problemático de alcohol y otras drogas, sin ninguna discriminación de clase, género, etnia, estado de salud o enfermedad asociada, edad, entre otras.



Fomentar la producción de contenido que destaque el proceso de recuperación de las personas que enfrentan estos desafíos, en lugar de perpetuar estigmas y estereotipos.



Alentar la cobertura mediática que eduque al público sobre la realidad multicausal del consumo problemático de alcohol y otras drogas, y el papel que todos y todas podemos desempeñar en apoyar la recuperación.



Fomentar una sociedad más informada, comprensiva, inclusiva, que facilite y apoye a quienes lo requieren, sin estigmatizar ni discriminar.



3

¿Qué tan complejo es el fenómeno?





El consumo problemático de alcohol y otras drogas es un fenómeno que tiene múltiples consecuencias, entre ellas, psicológicas, médicas, bioquímicas, sociológicas, etnológicas, jurídicas, económicas, políticas, educativas, históricas y éticas, entre otras.

Distintos modelos teóricos intentan explicar el fenómeno del consumo problemático de alcohol y otras drogas. En esta guía, destacamos dos de ellos que son pertinentes para entender su complejidad:

1. El modelo socioecológico observa de forma integrada a las personas que consumen sustancias y los factores que las motivan, dentro

de una estructura ambiental más amplia que le otorga sentido y que, a su vez, está en el origen del fenómeno del consumo problemático.

2. En el modelo sistémico, el consumo de alcohol y otras drogas se interpreta desde la interacción de tres factores explicativos: la sustancia, es decir, los efectos psicoactivos y los significados sociales de la sustancia; la persona y sus características psicológicas y biológicas; el ambiente, es decir, las características de los contextos en que se encuentra integrada la persona directamente afectada a lo largo de su ciclo vital (Berjano y Musitu, 1987)¹.

Factores del consumo de alcohol y otras drogas

Modelo sistémico



Efectos psicoactivos y significados sociales de la **sustancia**



Características psicológicas y biológicas de la **persona**



Características del contexto o **ambiente** de la persona a lo largo de su ciclo vital

Fuente: Berjano y Musitu (1987).

De manera complementaria, el fenómeno del consumo de sustancias necesita ser analizado y abordado desde una perspectiva de género, ya que la evidencia científica muestra que el uso de alcohol y otras drogas afecta de diferente manera a las personas según sus identidades sexogenéricas y según factores biológicos, sociales y culturales.

Así, por ejemplo, las mujeres enfrentan mayores barreras para acceder a tratamiento por consumo de sustancias debido a la estigmatización y a los roles de género asociados, mientras que las diversidades sexogenéricas enfrentan múltiples formas de discriminación que se suman a esta condición. Si no consideramos esta información en los contenidos que comunicamos, incrementamos la probabilidad de mantener o profundizar estas desigualdades.

1 Berjano, E. y Musitu, G. (1987). *Las drogas: Análisis teórico y métodos de intervención*. Nau Llibres.



4

Género y consumo problemático de sustancias





El fenómeno del consumo problemático de sustancias impacta de diferente manera en mujeres, hombres y diversidades sexogenéricas. Para que las políticas de drogas sean efectivas y eficaces, estas diferencias deben ser abordadas. Sin embargo, aún persiste la tendencia a tratar a la población que demanda servicios de apoyo como un todo homogéneo, en el que domina la perspectiva masculina. Esta visión de la realidad es propiciada, en gran medida, por la socialización de género tradicional hegemónico de roles masculinos y femeninos, que naturalizan el consumo de alcohol y otras drogas en varones y lo invisibiliza en mujeres.

La comunicación es fundamental para promover la prevención, el tratamiento y la reducción de riesgos del uso de alcohol y otras drogas.

En estas estrategias, es importante tener en cuenta el enfoque de género, ya que las mujeres y los hombres pueden experimentar de manera diferente

el consumo de sustancias y sus consecuencias. Es necesario, entonces, **adaptar los mensajes y las intervenciones a las necesidades específicas de cada género, considerando factores tales como los roles sociales, el estigma y el acceso a servicios de salud.**

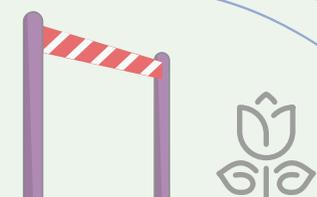
La comunicación en el ámbito de las drogas también debe abordar las desigualdades de género que pueden influir en el uso de sustancias, entre ellas, la presión social, la violencia de género y las diferencias en el acceso a recursos.

Además, es fundamental **promover una comunicación inclusiva que reconozca y respete la diversidad de identidades de género.** Al integrar el enfoque de género en la comunicación sobre drogas, podemos contribuir a una sociedad más justa, equitativa y saludable para todas las personas.



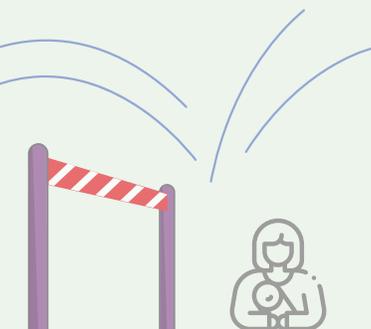


Barreras de género que enfrentan mujeres respecto al uso de sustancias



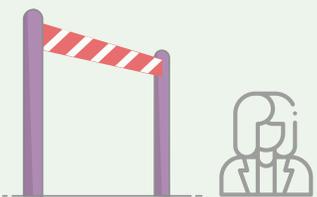
Estigma de género

Las mujeres que se proponen hacer un cambio respecto a su uso problemático de alcohol u otras drogas a menudo enfrentan un estigma adicional debido a las expectativas sociales y a los estereotipos de género. Esto las podría llevar a ocultar su consumo o a no buscar tratamiento debido al temor a la sanción social.



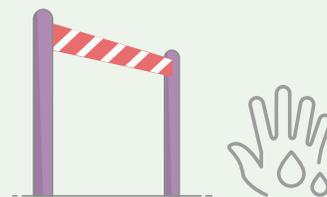
Tareas de cuidado no remuneradas

Las tareas de cuidado han sido asignadas tradicionalmente a las mujeres, quienes tienen el rol de cuidadoras principales en la familia. La preocupación por el impacto en sus hijos e hijas y las responsabilidades domésticas son barreras adicionales que hace que ellas eviten o posterguen la búsqueda de ayuda o tratamiento.



Inhibición para buscar apoyo

Según el mandato de género, la identidad de las mujeres es a través de la maternidad. Así, mujeres con consumo problemático de sustancias no buscan apoyo por un sentimiento de vergüenza de ser catalogadas como “mala madre” o “madre irresponsable”, por no cumplir dicho rol.



Violencia de género

Para muchas mujeres, el uso problemático de sustancias se relaciona con experiencias de violencia de género y trauma. Esto muchas veces obstaculiza la búsqueda, el ingreso y la mantención en un proceso de tratamiento, por el temor de represalias de parte de quien ejerce violencia sobre ellas, o por miedo o revictimización.



5

Rol de los medios en la perpetuación de estereotipos





Una cobertura estigmatizante puede contribuir a una percepción pública errónea y perjudicial. Perpetuar mitos y estereotipos puede llevar a la discriminación y agregar obstáculos para quienes necesitan buscar ayuda.

Recurrentemente, las personas con problemas de consumo de alcohol y otras drogas son retratadas en los medios de comunicación a partir de estereotipos asociados a “criminales”, “prostitución”, “vagabundos”, “malas madres” o “personas de moral débil”. Así, el público puede adoptar estas mismas representaciones sociales y asumir actitudes discriminatorias, lo que puede dificultar las oportunidades de recuperación e integración en la sociedad de las personas afectadas.

Además, el uso impreciso del lenguaje respecto a quienes enfrentan el consumo problemático de sustancias puede ser dañino, toda vez que no está fundado en criterios técnicos. En efecto, palabras como “drogadicto o drogadicta” o “alcohólico o alcohólica” pueden deshumanizar a las personas y reducir su identidad, menoscabando su dignidad, sus roles en la sociedad y sus esfuerzos por la recuperación.

Quienes se desempeñan en las comunicaciones cumplen un papel fundamental en la formación de la opinión pública. La forma cómo se abordan los temas de alcohol y otras drogas puede influir en la percepción y en la comprensión que la sociedad tiene sobre dichos temas y, particularmente, con el consumo problemático de sustancias.





Impacto de los medios en la opinión pública sobre uso problemático de sustancias



Framing

La forma en que se enmarca el consumo problemático de alcohol y otras drogas puede influir en cómo el público lo percibe. Si es retratado consistentemente como un problema moral o criminal, el público puede desarrollar una visión más negativa y estigmatizante. En cambio, si los medios lo enmarcan como **una cuestión de salud pública que requiere comprensión y tratamiento**, es probable que el público adopte una actitud más empática y de apoyo.



Narrativas

Los relatos de experiencias de recuperación pueden ayudar a desafiar las narrativas negativas y mostrar que la recuperación del uso problemático de sustancias es posible. Sin embargo, es importante que estas historias se manejen con cuidado, para respetar la dignidad y la privacidad de las personas.



Selección de fuentes

Si las fuentes incluyen a profesionales de la salud o salud mental, o a quienes han enfrentado el consumo problemático de sustancias, es probable que las noticias adopten un enfoque de salud, más aún dentro de un modelo respetuoso y paritario de fuentes.



Mirada sensacionalista

Centrarse en historias más dramáticas y escandalosas puede resultar en una representación desproporcionada de los aspectos y consecuencias más negativos y destructivos del consumo problemático de alcohol y otras drogas. Esto puede llevar a una percepción distorsionada y estigmatizante de las personas que enfrentan este problema; además, pueden reforzar un discurso desesperanzador, poco centrado en su capacidad de cambios.



Uso del lenguaje

El lenguaje para describir el uso problemático de alcohol y otras drogas en las personas puede reforzar o desafiar los estereotipos. El uso de términos peyorativos (por ejemplo, drogadicto/drogadicta o alcohólico/alcohólica) puede reducirlos a una etiqueta relativa a su problema de consumo y deshumanizarlos. Este lenguaje refuerza la idea de que las personas con problemas de consumo son moralmente débiles, irresponsables o inherentemente defectuosas, lo que puede llevar a la discriminación y exclusión social.



Falta de contexto

Omitir el contexto sobre las causas subyacentes del consumo problemático de sustancias (por ejemplo, pobreza, trauma o problemas de salud mental) puede reforzar la idea de que dicho uso es resultado de malas decisiones individuales. Esto puede perpetuar el estigma, dificultar la empatía y la comprensión, e instalar la sensación de que las personas no podrán recuperarse.



6

Recomendaciones para informar con sensibilidad y precisión





Recomendaciones generales

Informar con sensibilidad y precisión sobre uso problemático de alcohol y otras drogas

1. Cuidar la privacidad y los derechos de las personas

Respetar la privacidad de las personas afectadas y de sus familias, y evitar identificarlas innecesariamente. Comprender que ellas tienen el derecho al resguardo de su identidad y de su condición de salud.

2. Proteger a niños, niñas y adolescentes

No mostrar el consumo como algo divertido que contribuya a estigmatizar a niños, niñas y adolescentes. Evitar información innecesaria sobre cómo se consume o qué produce una sustancia en horarios protegidos para menores de edad.

3. Comunicar con sensibilidad

Evitar detalles gráficos o morbosos que puedan generar angustia en la población.

4. Dar contexto

Proporcionar información de contexto para evitar la estigmatización de las personas afectadas; por ejemplo, indicar la prevalencia del consumo problemático de alcohol y otras drogas, y consultar datos en estudios de SENDA.

5. Usar información complementaria

Informar sobre recursos o programas disponibles para el tratamiento del consumo problemático de sustancias y el apoyo a las personas afectadas; por ejemplo, indicar Fono Drogas y Alcohol 1412, SENDA Previene en el municipio, entre otros.

6. Situarlo como un tema de salud

El consumo problemático de alcohol y otras drogas es un tema de salud que permite ahondar en la prevención y el tratamiento de este problema; por ello, el abordaje comunicacional debe ser diferente al que se usa cuando se trata de delitos o crímenes.

7. Distinguir entre tráfico y demanda

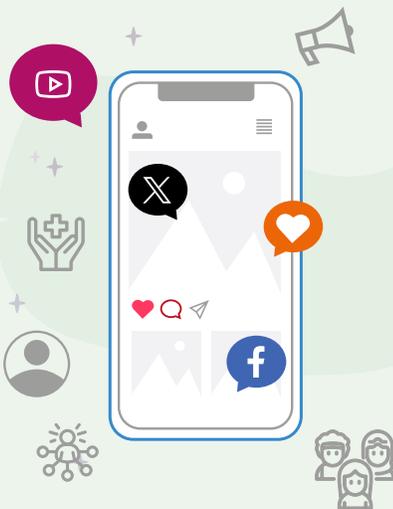
Diferenciar las estrategias para reducir la demanda de sustancias —como prevenir el uso problemático, tratamiento y ofrecer alternativas de integración social— de aquellas que buscan reducir la oferta de sustancias, que están relacionadas con la disponibilidad, la venta y el tráfico. Si no se distinguen, se genera confusión y se tiende a asociar droga-delito de manera lineal, dando la sensación de que sólo medidas de seguridad y control serían la mejor forma de abordar el problema.

8. Considerar la perspectiva de género

Al informar, tener en cuenta las condiciones específicas de género y la necesidad de proporcionar un entorno de apoyo adecuado a las personas afectadas. Se debe evitar mostrar a las mujeres en situación de vulnerabilidad. En la producción, considerar fuentes paritarias, visibilizando la opinión de hombres y mujeres.

9. Usar lenguaje inclusivo de género

Eradicar el uso de la forma masculina como la forma genérica de referirse a las personas, como norma gramatical universal, para dar visibilidad a mujeres y diversidades sexogenéricas.





Recomendaciones sobre el uso del lenguaje

El lenguaje juega un papel crucial en cómo se percibe y comprende el consumo problemático de alcohol y otras drogas. Un lenguaje preciso, no estigmatizante, inclusivo y sin sesgos de género, contribuye a promover la empatía y el respeto hacia quienes presentan esta condición de salud.

1. Promover la dignidad y el respeto

Un lenguaje inclusivo, libre de estereotipos y sesgos de género, posibilita contrarrestar la representación social negativa sobre la población y promover el respeto y la no discriminación.

2. Enfatizar la capacidad de cambio de la persona

Un lenguaje centrado en la persona —y no en la sustancia— reconoce que quienes tienen consumo problemático tienen capacidad de cambiar y recuperarse. Por ejemplo, decir “una persona con un problema de consumo de alcohol” en lugar de “un alcohólico” releva que es solo un ámbito de la experiencia de la persona y no su identidad completa.

3. Usar un lenguaje no estigmatizante

Un lenguaje libre de estereotipos y prejuicios contribuye a reducir el estigma asociado con el consumo problemático de alcohol y otras drogas. El estigma es un gran obstáculo para que las personas busquen ayuda, por lo que reducirlo contribuye a mejorar la salud y el bienestar de estas personas.

4. Mejorar la precisión de datos e información

Un lenguaje preciso ayuda a entender integralmente los factores y las variables que explican el uso problemático de alcohol y otras drogas relativas a la persona, el contexto y las sustancias. Por ejemplo, diferenciar entre uso, abuso y dependencia; observar a una persona que consume sustancias respecto a las variables de género, el territorio que habita, su origen étnico, su acceso a recursos, trabajo remunerado u oportunidades de desarrollo, entre otras.

5. Considerar el alcohol como una droga

El alcohol es una droga, aunque sea legal. Se trata del principal problema de salud pública en cuanto a problemas de consumo de sustancias en Chile. Es la sustancia psicoactiva más consumida en el país, y lidera la morbilidad y mortalidad asociadas a su uso. Dado que el alcohol tiene una representación social asociada a la diversión, es crucial no naturalizar o banalizar su consumo.

6. Evitar escenarios bélicos

Muchas veces se habla del “flagelo de la droga” o de “la lucha contra las drogas” como algo a combatir. Estos discursos conllevan reduccionismos que ponen el foco solo en la relación de la sustancia con la persona, generan estereotipos de algunas prácticas de consumo y estigmatiza.

7. Evitar categorizar las drogas

Se sugiere no utilizar las calificaciones de “drogas blandas” o “drogas duras”, “drogas livianas” o “drogas pesadas” o “drogas adictivas”.



Uso de lenguaje respecto a consumo problemático de alcohol y otras drogas

- 1 Promover la dignidad y el respeto
- 2 Enfatizar la capacidad de cambio de la persona
- 3 Usar un lenguaje no estigmatizante
- 4 Mejorar la precisión de datos e información
- 5 Considerar el alcohol como una droga
- 6 Evitar escenarios bélicos
- 7 Evitar categorizar las drogas



Recomendaciones para describir los problemas de uso de sustancias

El trastorno por uso de sustancias no es una elección personal o un signo de debilidad moral, sino más bien un asunto complejo de salud que puede estar influenciado por una variedad de factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Proponemos las siguientes recomendaciones para describir los problemas asociados al consumo de alcohol y otras drogas en medios de comunicación.

1. Situarlo en un contexto de salud

Proporcionar un contexto de salud puede ayudar al público a comprender que el consumo problemático de alcohol y otras drogas es una cuestión de salud que puede requerir tratamiento, que no es falta de voluntad o una elección personal. Esta percepción contribuye a empatizar y a apoyar a personas que enfrentan estos problemas.

2. Evitar estigmatizar territorios

Se recomienda no estigmatizar un territorio o un grupo específico, sino comunicar siempre respecto a otras edades, lugares y situación socioeconómica. Por ejemplo, es recomendable precisar que no toda la juventud consume sustancias psicoactivas, ni que se trata de un asunto solo de sectores de menores ingresos.

3. Informar sobre alternativas de tratamiento

Al abordar las consecuencias en la salud como una de las implicancias del consumo problemático de alcohol y otras drogas, los medios pueden informar al público sobre las diversas opciones de tratamiento disponibles y promover la idea de que la recuperación es posible.

4. Resaltar los factores subyacentes

Muchas personas con consumo problemático de alcohol y otras drogas también pueden enfrentando otros problemas sociosanitarios. Al proporcionar este contexto, los medios pueden ayudar a destacar la necesidad de un enfoque integral para el tratamiento.

5. Desvincularlo de la violencia

Se recomienda desvincular la cobertura de hechos de violencia (peleas callejeras, agresiones, lesiones, abusos, violaciones, homicidios, femicidio, etc.) del consumo de sustancias, y analizar las causas de la violencia, considerando que el uso de sustancias no es una causa. Los efectos del uso de alcohol y otras drogas son un factor de riesgo que desinhiben algunas conductas y facilitan que estas violencias tengan otra magnitud.





Recomendaciones para referirse a personas con uso problemático de sustancias

1. Centrarse en la persona, no en la sustancia

Utilizar un lenguaje centrado en la persona que la separe de su relación con el consumo de sustancias. Por ejemplo, en lugar de decir “es un alcohólico”, decir “es una persona con consumo problemático de alcohol”.

2. Evitar el lenguaje que culpa o juzga

El consumo problemático de alcohol u otras drogas es un problema de salud, no una elección moral. Evitar el lenguaje que culpa o juzga a la persona por su consumo.

3. Ser precisos y específicos

En lugar de utilizar términos amplios y vagos, se debe entregar información precisa y específica sobre el tipo de consumo, la sustancia utilizada y el impacto en la vida de la persona.

4. Incluir la posibilidad de recuperación

El trastorno por consumo de alcohol y otras drogas es un problema de salud que puede ser tratado y del cual las personas pueden recuperarse. Se sugiere indicar la posibilidad de recuperación al describir personas y situaciones asociadas al uso de sustancias. También se sugiere mencionar que los resultados de estos procesos no son inmediatos y que pueden incluir retrocesos.

5. Incluir perspectivas de género

Se sugiere en las historias dar voz a las experiencias de hombres y mujeres, así como a las diversidades sexogenéricas, para reflejar las diferencias sobre cómo abordan el consumo problemático de sustancias y el proceso de recuperación.



Recomendaciones para entrevistar a personas con uso problemático de sustancias

Las entrevistas con personas con consumo problemático de alcohol y otras drogas pueden ser un recurso valioso en la cobertura de estos temas. Sin embargo, estas entrevistas deben realizarse con respeto y cuidado. A continuación, se indican algunas recomendaciones específicas:

1. Preparar la entrevista

Prepara la entrevista investigando sobre el consumo problemático de sustancias y su tratamiento.

2. Consentimiento de la persona

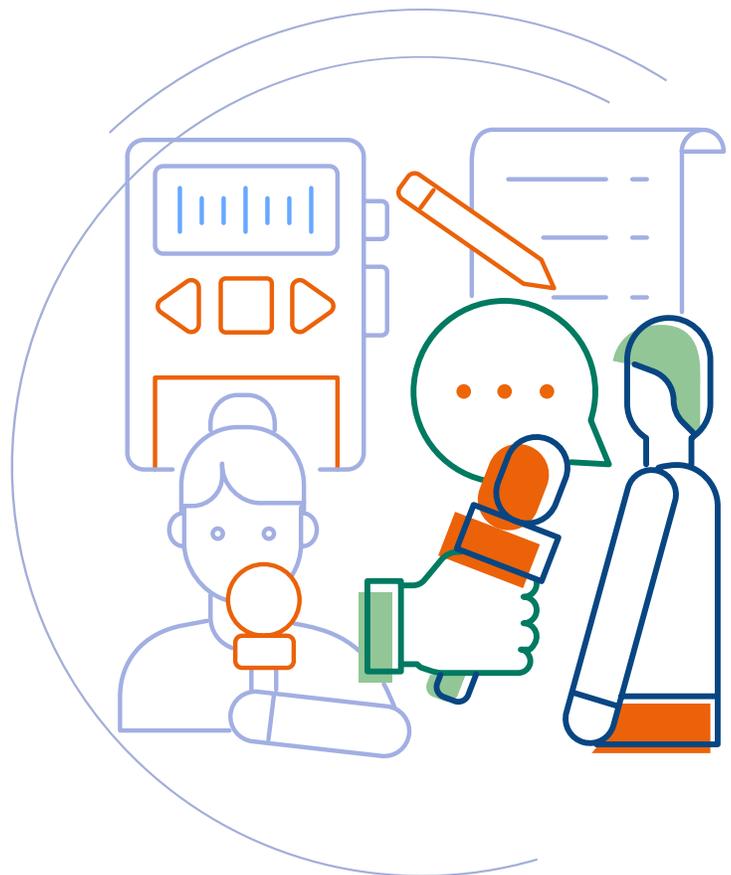
Asegurarse de que la persona está de acuerdo con la entrevista y con la forma en que se utilizará su testimonio e imagen.

3. Abordaje empático

Tratar a la persona con dignidad y respeto. Reconocer la valentía que implica compartir su historia.

4. Lenguaje no estigmatizante

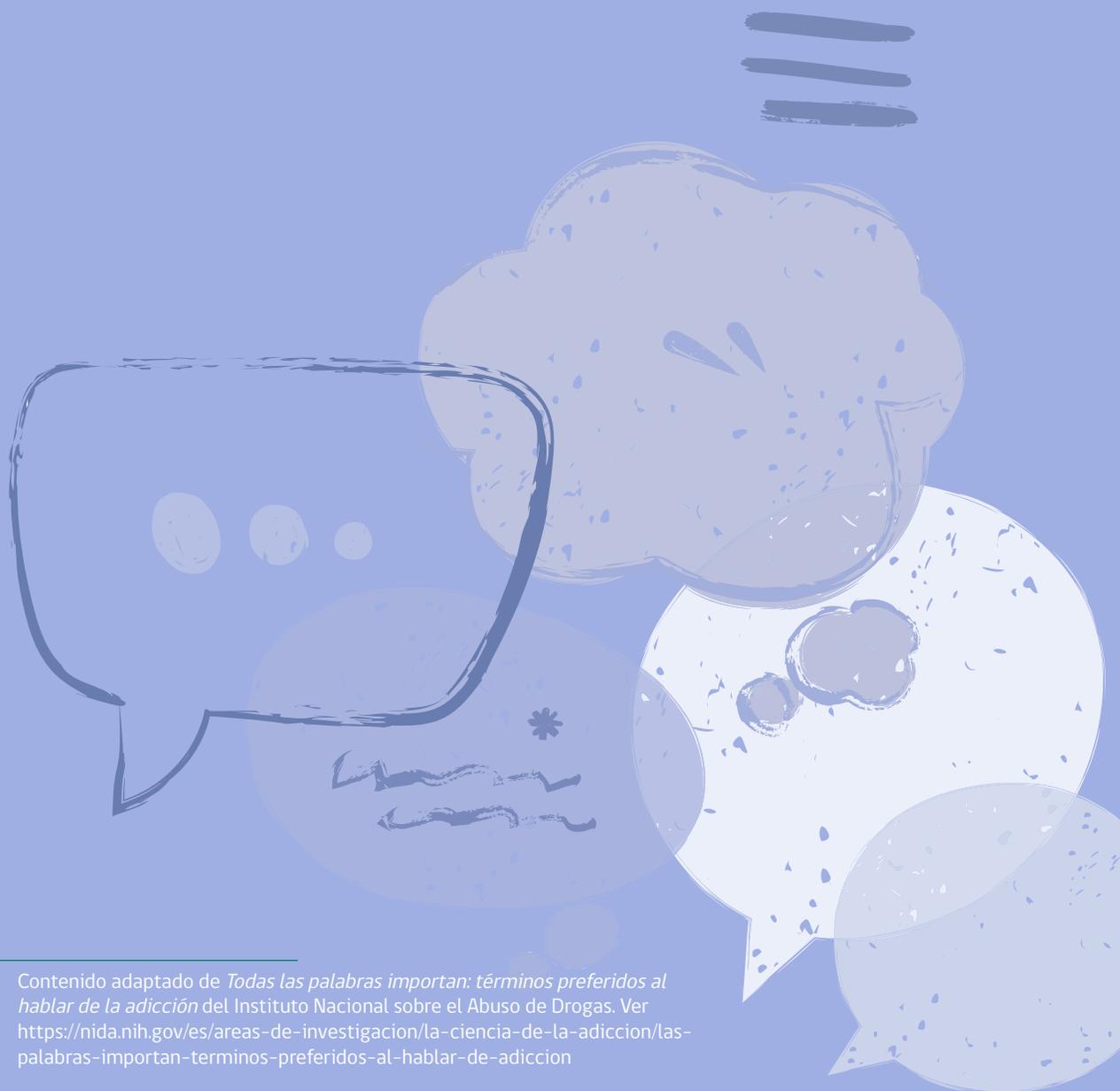
Utilizar un lenguaje no estigmatizante y centrado en la persona.





7

Guía de términos²



² Contenido adaptado de *Todas las palabras importan: términos preferidos al hablar de la adicción* del Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. Ver <https://nida.nih.gov/es/areas-de-investigacion/la-ciencia-de-la-adiccion/las-palabras-importan-terminos-preferidos-al-hablar-de-adiccion>



Un recurso fundamental para evitar el estigma en los medios de comunicación es utilizar un lenguaje respetuoso y centrado en las personas. A continuación, se presentan términos o conceptos

para referirnos al fenómeno del consumo de alcohol y otras drogas, y a las personas con trastorno por consumo de sustancias.

Sobre personas con trastorno por consumo de sustancias

Decimos...	en vez de...	porque...
Persona con trastorno por consumo de sustancias	adicto/adicta consumidor/consumidora drogadicto/drogadicta pastabasero/pastabasera	Nombrar primero a la persona sugiere que el trastorno es una condición de salud tratable. Se visibiliza que la persona tiene una condición de salud, no que ella es el problema.
Persona con un trastorno por consumo de alcohol Persona con consumo de riesgo de alcohol	alcohólico/alcohólica borracho/borracha	
Persona en recuperación o en tratamiento por consumo problemático de drogas	exadicto/exadicta exalcohólico/exalcohólica	



Sobre el consumo de alcohol y otras drogas

Decimos...	en vez de...	porque...
Fenómeno del consumo de drogas	Flagelo de las drogas, combate a las drogas, lucha/batalla/guerra contra las drogas	"Flagelo" sugiere algo a combatir relacionado con violencia y delitos. "Fenómeno" permite una intervención integral.
Trastorno por consumo de drogas Trastorno por uso de sustancias	Hábito, adicción (cuando no se usa en su contexto clínico)	"Hábito" implica que la persona hizo una elección y que puede decidir dejarla en cualquier momento, lo que minimiza la complejidad del trastorno.
Trastorno por consumo de drogas Trastorno por uso de sustancias	Vicio, mal hábito	"Vicio" sugiere un defecto moral, estigmatizando a la persona y minimizándola.
Consumo problemático de drogas Consumo problemático de sustancias Trastorno por consumo de drogas Trastorno por consumo de sustancias Consumo de riesgo de drogas Consumo de riesgo de sustancias	Abuso de drogas	"Abuso de drogas" tiene connotaciones negativas y moralizantes. Es preferible usar términos neutrales y centrados en la salud.



Sobre recuperación y tratamiento

Decimos...	en vez de...	porque...
<p>Estar en recuperación, en tratamiento</p> <p>Sin beber o consumir drogas</p>	Limpio	El uso de terminología médica (tal como se usaría para cualquier otra enfermedad) puede ayudar a reducir el estigma.

Sobre el lenguaje sensible al género

- Utilizar preferiblemente un vocabulario neutro, o bien, hacer evidente el masculino y el femenino.
- Evitar generalizaciones masculinas para situaciones o actividades donde aparecen mujeres y hombres.
- Eliminar aquellas expresiones y palabras que denigran, invisibilizan y generan desigualdades en las personas o que promuevan la reproducción de estereotipos de género.

Decimos...	en vez de...
las personas	Los hombres, los sujetos, los individuos
niños, niñas y adolescentes	Los niños
padres, madres y adultos cuidadores	Los padres
personas usuarias	Los usuarios
quienes no cumplan con los requisitos	Los que no cumplen con los requisitos


senda_gob

  
sendagob


senda.gob.cl

FONO DROGAS Y ALCOHOL

 **1412**

DESDE RED FIJA Y CELULARES

ACADEMIA
SENDA 

